

Las estudiantes de la UPC superan a sus compañeros en resultados académicos

Las carreras científico-técnicas aún están lejos de tener la paridad en las aulas: las mujeres suponen el 26,1% de media en la UPC.

MERCÈ BELTRAN - 16/06/2005 BARCELONA

Las notas de las chicas en carreras científico-técnicas de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) son un 5% superiores a las de sus compañeros, por lo menos en la fase selectiva de los dos primeros cuatrimestres de carrera, es decir, el primer curso de una carrera de ciclo largo. La tónica en la obtención de buenos resultados es algo que se repite una vez superada la fase inicial de los estudios.

Así se desprende de un trabajo realizado por la UPC, que es el primer análisis interno de esta universidad que aborda la evolución de los porcentajes de estudiantes matriculados y su rendimiento por género; es decir, qué diferencia a hombres y mujeres a la hora de analizar distintas variables.

Joan Miró, vicerrector de docencia y extensión universitaria de la UPC, explica que este estudio se enmarca dentro de las líneas de política de género y desarrollo incluidas en los estatutos de funcionamiento de la Politécnica y que se concreta en acciones claras como el programa Dona; la comisión para la igualdad de oportunidades, la creación de un grupo de investigación para que realice un diagnóstico de la situación y elabore un plan de acción y la decisión de que todos los estudios estadísticos que se realicen en la UPC incluyan el sexo como variable diferenciadora.

Esta radiografía de la situación de las estudiantes en la UPC, desde el punto de vista académico y de matriculaciones, señala que en la fase selectiva de dos cuatrimestres un 66,7% de ellas son aptas para cursar los estudios, porcentaje que cae hasta el 61,7% en el caso de los varones. En la fase selectiva de las carreras de ciclo corto, de un cuatrimestre, las chicas son un 11% mejores que los varones, es decir: el 72,6% son declaradas aptas frente al 61,7% de los chicos. A la hora de analizar cuánto tardan en superar la fase selectiva de un cuatrimestre, se muestra que un 41,4% de las mujeres lo acaban en el tiempo previsto, mientras que el porcentaje de chicos que termina en el periodo estipulado baja hasta el 29,5%. Superada la fase selectiva, las chicas aprueban el 76% de los créditos en los que se matriculan, mientras que los varones lo hacen en el 72%.

Algo que ha experimentado una variación muy pequeña en las estadísticas de la UPC es el número de mujeres que se matriculan en las carreras científico-técnicas. En el curso 2004-2005, las chicas fueron 6.099 (el 26,1%) de los estudiantes que accedieron por primera vez a la Politécnica, cifra que se sitúa en la tendencia de los últimos años. Miró señala que no hay una explicación clara ni única a la resistencia que experimentan las mujeres a cursar carreras científico-técnicas.

Una cierta presión social, con actitudes que invitan a pensar que algunas carreras son masculinas y poco aptas para mujeres; los escasos referentes femeninos en estos ámbitos del conocimiento, la visión de que estas carreras son más agresivas, competitivas y frías que otras son algunas de las razones que explicarían que pese a que cada vez hay más mujeres en la universidad, casi el 53%, la mayoría (entre un 80% y un 70%), se inclina por carreras del ámbito de ciencias de la salud o humanidades.

El estudio desmenuza las matriculaciones por áreas, y en este punto destaca, por ejemplo, que en titulaciones de nueva implantación como Ingeniería Aeronáutica, que se impartía por primera vez este curso en Terrassa, el porcentaje de chicas superó en un 3% la media de la UPC.

Una excepción se da en los estudios de Arquitectura y Edificación, donde el promedio de inscritas osciló entre las 56,02% de Barcelona y el 54,10% del Vallès. La titulación de la UPC que registra el más alto porcentaje de matriculadas (77,2%) es la de Óptica y Optometría.

Una situación diferente se da en el área de Informática, donde el porcentaje de mujeres (11%) es muy inferior al de la media de la UPC, tónica que se repite en otras universidades. "Las mujeres quieren ser usuarias de la informática, no quieren dedicar su vida a programar", dice Miró. Tampoco son muy altos los porcentajes de mujeres en las titulaciones de Ingeniería Técnica, donde la casi totalidad de carreras presentan una media inferior al 10%. La única que supera la media es la de Ingeniería Industrial, que alcanza el 21,81%. En las áreas de Ingeniería Química, Matemáticas y Estadística y Agricultura los porcentajes de mujeres llegan, en algunos casos, más allá del 50%.

Y con este diagnóstico, ¿qué hacer? Aunque todas las universidades tienen su plan de promoción de estudios, Miró explica que "tendremos que actuar más directamente con las mujeres y hablar con los profesores de bachillerato y de ESO que realizan tutorías para que tengan toda la información necesaria, porque nos parece preocupante que el conocimiento científico-técnico renuncie al 50% de la población".

El vicerrector apunta la posibilidad de adelantar las actividades informativas de la UPC para las estudiantes de ESO, porque "las chicas deciden antes que los varones su orientación universitaria; a los chicos les cuesta más definirse". Las estrategias de educación en paridad desde el inicio del proceso formativo también pueden contribuir a que las mujeres se inclinen algo más hacia las carreras científicas.